

es

Escuela Social de Tudela y la Ribera

CURSO 2012 – 2013

**POR OTRO ABORDAJE DE LA CRISIS:
HACIA UNA SOCIEDAD NUEVA**

3

DICIEMBRE/ 2012	TEMA	PONENTE
Lunes : 10 Taller Martes : 11 Ponencia	El impacto de la crisis en Navarra: Incidencia en el desempleo (en distintos sectores de la población activa), en los hogares y en la desigualdad de género	<u>Begoña Pérez Eransus</u> <i>Profesora del Área de Trabajo Social de la UPNA y miembro del grupo de Investigación Alter.</i>

ORGANIZA

Fundación Acción Solidaria
www.fundacionaccionsolidaria.es
Palacio Decanal – Plaza San Jaime, 2
31500 – Tudela

De 8,00 a 9,30 de la tarde

La crisis se ceba con las mujeres

*Al derrumbe de la construcción, que golpeó a los hombres, le sigue ahora el de los servicios
La tasa de paro femenina es peor aún; los recortes del gasto público les afectan más*

Charo Nogueira / Carmen Morán

Un reguero de desempleo cada vez más caudaloso, dificultades para hacer compatible el trabajo y la vida familiar —cuyas responsabilidades recaen en ellas en mayor medida— y recortes al Estado de Bienestar. En femenino, la crisis se conjuga con agravantes, según las expertas. Y el panorama pinta negro: algunos de los cambios que vienen, como la flexibilidad de jornada que la **reforma laboral** acaba de consagrar para los empresarios y el apoyo al trabajo a tiempo parcial, ahondarán las diferencias. Frente a ese panorama, algún “brote verde”, de la mano del autoempleo.

“La crisis tiene consecuencias distintas para hombres y mujeres. El aspecto más letal para ellas es el recorte del gasto público”, afirma Lina Gálvez, profesora de Historia e Instituciones Económicas de la **Universidad Pablo de Olavide**. Y lo explica así: esa rebaja se deja sentir en el empleo público, “hasta ahora el mejor empleador de las mujeres”, cuyas plazas “se han congelado y donde van a caer interinos”. Además, esa medida provoca el recorte de los servicios sociales, y esto afecta a las mujeres por partida doble: emplean mano de obra femenina en gran medida y favorecen sobre todo a las ciudadanas, porque las alivian de las tareas de cuidado que protagonizan. “Quizá lo más nefasto es que estos recortes van a afectar incluso a la empleabilidad de las mujeres”, añade esta experta.

La tasa de actividad femenina sube cuatro puntos y la masculina baja dos

Recortar lo que ya es corto. Antes de la crisis económica, la bonanza había atenuado la falta de equidad en el ámbito laboral —la autonomía económica es fundamental para la igualdad—, pero sin acabar con ella. “Se olvida que no estábamos en el mejor de los mundos”, dice Almudena Fontecha, responsable de Igualdad de **UGT**. Cuando el bienestar tocaba techo, en el segundo trimestre de 2007, el desempleo masculino era prácticamente estructural: el 6,1%. Pero el femenino era el 10,5% y cerca de un millón de mujeres buscaba trabajo, según la **Encuesta de Población Activa (EPA)**. Cuatro años después y tras el drástico aumento del desempleo masculino, la tormenta económica deja la tasa de paro casi igualada entre las personas de más de 16 años, pero las mujeres siguen en cabeza: 23,3% para ellas y 22,4% para ellos.

Al derrumbe de la construcción —que se cebó con la mano de obra masculina— ha seguido el de los servicios, muy feminizados. “Aunque el desempleo de los hombres ha crecido mucho más, no ha superado la tasa que padecen las mujeres”, recalca Carmen Bravo Sueskun, secretaria de la Mujer del sindicato **CC OO**. “A ellas les cuesta más que a los hombres conseguir un empleo. Por eso son más pesimistas. Creen en mayor medida que lo pueden perder, y que no volverán a tener otro”, explica María Ángeles Durán, profesora de investigación del **CSIC**.

Una vez en el paro, “ellas acceden menos al subsidio, porque trabajan en condiciones más precarias”, plantea Fontecha. Ahora están desempleadas 2,4 millones de mujeres y 2,8 millones de hombres. “Ellas afrontan mejor el hecho de quedarse sin empleo si tienen un flotador económico en la pareja. En cambio, los varones llevan peor esa misma situación, porque la cultura imperante les hace sentirse fracasados”, tuerca Durán.

Los sindicatos temen el descuelgue de los convenios en igualdad

Otra de las diferencias entre unas y otros es que la crisis no ha frenado las expectativas de las ciudadanas, cuya tasa de actividad ha subido cuatro puntos desde 2007 —ahora es del 52,9% entre las mayores de 16 años—, mientras que la de los hombres ha caído dos puntos —67,3%—. “En épocas de crisis suele aumentar la actividad femenina, porque las mujeres buscan aumentar la renta familiar”, explica Laura Nuño, directora de la cátedra de Género de la **Universidad Rey Juan Carlos**. También ellas son quienes “mantienen las redes familiares, que son el soporte de la crisis”, añade Durán.

Ahora tienen empleo 9,8 millones de varones y ocho millones de mujeres —en 2007 eran 12 y 8,3 millones, respectivamente—. Una vez en el tajo, persiste una notable segregación por sexos en el empleo, de forma que cualquier recorte en servicios como la sanidad, la educación o los cuidados, por ejemplo, se ceba más con el empleo femenino. Es “fundamental” tomar medidas para atajar el paro en el sector servicios, “que es donde se concentra un importante porcentaje del empleo femenino”, asegura por escrito la directora general para la Igualdad de Oportunidades, Carmen Plaza. Son más del 80% en esa área.

“El trabajo a tiempo parcial se alentará como fórmula de conciliación”

Al mercado laboral segregado se añade la brecha salarial, una de las grandes diferencias entre mujeres y hombres. Se sitúa en el 22%, según el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, que **ha anunciado un plan de lucha** contra esta divergencia. La desigualdad es mayor en los trabajos a tiempo parcial, donde el sueldo por hora femenino supone el 76% del masculino, según el INE. La titular del departamento, Ana Mato, defiende a capa y espada que “la mejor política de igualdad es la que crea empleo”. Pero de momento, solo se destruye.

Las reformas en marcha del mercado de trabajo contienen amenazas específicas para la situación laboral de las mujeres, según los sindicatos. Advierten, por ejemplo, del riesgo de que las empresas, al descolgarse de los convenios, lo hagan también de los planes y medidas de igualdad —para equiparar la situación de trabajadoras y trabajadores— que contienen muchos de ellos. El Ministerio de Trabajo precisa que no está previsto el descuelgue en esta materia. Admite, en cambio, que la reforma limita el margen para la jornada reducida por guarda de un menor, que toman las madres casi en exclusiva. A partir de ahora, la rebaja del tiempo de trabajo deberá ser diaria, a no ser que se pacte lo contrario. Otro efecto temido es que la posibilidad de que los empresarios cambien los horarios por su cuenta dificulte aún más la conciliación a las mujeres, apunta, entre otras, la responsable de Igualdad del PSOE, Purificación Causapié. En un informe difundido ayer, el sindicato UGT augura más paro y mayor precarización del empleo femenino en paralelo con mayores dificultades para conciliar, entre otras cosas porque los trabajadores a tiempo parcial podrán hacer horas extra a partir de ahora.

Ellas son cada vez más el “ganapán”, pero en casa no se reparte la tarea

Y el tiempo parcial es, sobre todo, femenino. “Esta modalidad, que se incentivará como fórmula de conciliación, supone menores ingresos, difícil carrera profesional y menor jubilación”, plantea Gálvez. Casi la mitad de las empleadas que tienen este tipo de contrato preferirían disponer de otro a tiempo completo (48,4%, según el Instituto Nacional de Estadística). El segundo motivo para esta situación es el cuidado de niños o adultos (16,1%). Es una factura de la dificultad para aunar el trabajo remunerado y las obligaciones familiares, donde la corresponsabilidad entre los miembros de la pareja sigue siendo una asignatura pendiente.

“Además, la crisis provoca un cierto miedo a ejercer derechos como la conciliación”, asegura Fontecha. “En estos tiempos, no podemos jugar a que alguien nos vea menos comprometidos con la empresa, y eso tira para atrás de las fórmulas de trabajo flexible”, añade Nuria Chinchilla, experta en conciliación del **IESE** (Universidad de Navarra). La presencia física cuenta más que los objetivos, lamenta. Las dificultades para conciliar son una de las razones para que las mujeres solo ocupen el 10% de los cargos de alta dirección, según la encuesta de la consultora PwC.

La reforma laboral contiene “amenazas específicas” para las mujeres empleadas

“La crisis afecta a todo el mundo, no estoy segura de que ellas estén más tocadas que ellos, pero sí puede estar afectando a la conciliación, porque parece que tenemos que trabajar más para conseguir lo mismo”, prosigue Chinchilla. Y hablar de conciliación es hablar de mujeres, que “son cada vez más el ganapán”, por el desplome, también, del empleo masculino. “Eso no se ve compensado por el tiempo que dedican los hombres a construir el hogar”, continúa la experta. Las mujeres dedican de media cuatro horas y media al día al hogar y la familia y los hombres, dos y media, según la Encuesta de Usos del Tiempo del INE.

Más desempleo, trabajo remunerado más precario, con menor sueldo y más obligaciones en casa. Por eso, las mujeres son más sensibles a los recortes del Estado del bienestar, de los servicios públicos. “Les afectan más a ellas, porque se benefician en mayor medida”, explica la socióloga Durán. El **frenazo en la aplicación de la Ley de Dependencia** es doblemente pernicioso para las mujeres, porque muchas abandonan sus trabajos para cuidar de sus mayores y porque esta ley ha supuesto una buena cantera de empleo femenino. Entre 2009 y 2010, los últimos datos presentados por el Gobierno, se crearon gracias a esta ley 165.000 trabajos directos; la inmensa mayoría, dicen los expertos, fueron para mujeres.

La brecha salarial se mantiene en el 22%, según el Gobierno

Así las cosas, el autoempleo es una opción en alza. La visión optimista la pone el profesor Joan Torrent, de la **Universitat Oberta de Catalunya**, uno de cuyos estudios señala el salto que han dado las mujeres justo en época de crisis: si antes de 2008 ellas eran las responsables del 20% de las microempresas que se creaban, desde esa fecha hasta 2011 los son en un 31%. “Ellas han sabido ver más oportunidad en la crisis que los hombres”, afirma sin dudas. La cara B de este asunto es la motivación de las mujeres para formar una empresa de estas características: les proporciona el empleo que no encuentran por ningún otro sitio y una flexibilidad laboral que deja hueco para otras tareas, véanse la casa, los hijos, los mayores... “Ya antes de la crisis las mujeres han manifestado en otros estudios internacionales su deseo de crear una empresa propia, pero no es la oportunidad de negocio lo que las anima, sino la necesidad”, constata María Àngels Valls, profesora del **Esade**. “No es de extrañar”, dice, “que el cierre del mercado de trabajo con la crisis haya acentuado esa necesidad de crear empresa propia”. “Pero también es verdad que muchos de esos deseos no se cumplen porque las mujeres encuentran dificultades con la financiación”, añade.

Efectivamente, el estudio del profesor Torrent no habla tanto de oportunidad de negocio como de necesidades añadidas: conciliación, autoempleo, discriminación salarial. Y de algunas ventajas que favorecen este despegue femenino en la creación de microempresas: la formación universitaria que tienen y las nuevas tecnologías que las sitúan en un contexto global y flexible para este tipo de iniciativas. “Con estos negocios, de alguna manera compran su libertad y ordenan su vida por cuenta propia”, afirma Torrent.

Las féminas crean tres de cada diez microempresas desde 2008

Este experto cree que estas microempresas —una gota en el océano del empleo— son los verdaderos brotes verdes, porque están surgiendo con fortaleza en tiempos de recesión, adaptadas ya al mundo laboral global y tecnologizado. Antes de la crisis el 40% moría en el primer año de vida, ahora no llega al 30%. “Las ayudas públicas deben repartirse entre estas empresas, en España la costumbre era darle a las grandes, pero estas tienen fortaleza para aguantar la crisis”, dice.

Con el panorama actual, las expertas pintan un panorama de tintes sombríos. “Con el empeoramiento de las condiciones laborales y los recortes de las políticas sociales, existe un riesgo cierto de que las mujeres tiren la toalla en el terreno laboral”, advierte la socióloga Constanza Tobío, experta en conciliación de la **Universidad Carlos III**. “Si el acceso a los servicios de cuidado se encarece o dificulta y el salario de las mujeres baja, se incentiva que las mujeres se puedan quedar en casa o vayan a trabajar a tiempo parcial”, plantea Gálvez. “En todas las crisis que se han analizado según el efecto en hombres y en mujeres se ha visto que provocan retrocesos en los avances generales en igualdad e intensifican el trabajo de las mujeres, sobre todo el no remunerado”, concluye. El diagnóstico definitivo llegará cuando pase la tormenta.

Hacer las maletas no es fácil ni siquiera en crisis

Buscar empleo en otra ciudad resulta obligado para muchos en los tiempos que corren, pero la burocracia no ayuda. Algunas Administraciones penalizan al que se cambia de padrón

Por Cristina Delgado

España vuelve a ser un país de gente que hace las maletas y deja atrás su casa para buscar trabajo. El ciudadano español, tradicionalmente apegado a una ciudad por los lazos familiares y por la consabida hipoteca, se ve cada vez más abocado a tener que cambiar de residencia para dar continuidad a su vida laboral. Un proceso en el que se encuentra con pocos apoyos por parte de las empresas o las Administraciones públicas y con un buen número de escollos a veces insospechados.

Hay empresas que se hacen cargo del traslado a otra ciudad de un empleado que ya tenía en plantilla o que acaba de ser contratado. Le ayudan a buscar casa, a buscar colegio para sus hijos o a organizar la mudanza. Pero, por lo general, solo en el caso de altos cargos, y en los últimos años, cada vez menos. Para el empleado común un traslado supone una verdadera yincana burocrática y organizativa.

Siete de cada diez españoles que buscan empleo aceptarían mudarse

A las cuestiones habituales (por ejemplo, qué hacer con la vivienda en la ciudad de origen si se carga con una hipoteca) se suman algunas trabas administrativas que premian la permanencia durante mucho tiempo en un mismo territorio. El Ayuntamiento de Mijas (Málaga), por ejemplo, anunció que iba a cambiar la normativa para acceder a una vivienda de protección oficial. Según los baremos que han publicado en la página web del municipio, un mijeño con más de cinco años empadronado tendrá ocho de los 10 puntos necesarios para formar parte del sorteo. Aquellos que solo lleven un año sumarán dos puntos. Y no es, ni mucho menos, un caso único. El nuevo reglamento de Bilbao para alquiler de viviendas municipales exige tres años de empadronamiento, lo que además el PP considera "insuficiente". Son diversos los beneficios que pasan por llevar cierto tiempo empadronado: desde becas a la posibilidad de celebrar una boda civil en una zona concreta del Ayuntamiento o de optar a un examen para un puesto de trabajo.

Una mudanza que implique cambiar de comunidad autónoma es además sinónimo de papeleo adicional. No solo hay que empadronarse en el nuevo municipio, sino que es preciso tramitar una nueva tarjeta sanitaria (para la cual los requisitos son diferentes en distintas comunidades) y estar atentos a que algunos impuestos o ayudas que también son diferentes. Lourdes Lázaro ha pasado por todo esto en varias ocasiones: "Se supone que muchas cosas las puedes hacer por Internet, pero al final, te obligan a desplazarte", se lamenta. Vivía en Madrid, se fue a estudiar un máster a Londres. De ahí pasó a Málaga, a Madrid otra vez y finalmente encontró trabajo en un organismo internacional de medioambiente en Málaga el pasado enero, ciudad en la que adquirió una vivienda. "Pero para el coche opté por alquilar una plaza de garaje. Intenté lograr el permiso de aparcamiento en el barrio. Me empadroné, hice papeles. Y entonces me dijeron que debía cambiar la matriculación del coche, que estaba en Madrid. Fui dos veces a la comisaría. Y al final me rendí. Porque no podía estar perdiendo horas de trabajo", explica. Tampoco ha sido capaz de tramitar su nueva tarjeta sanitaria. "Cuando vivía en Madrid ya fue un engorro conseguirla. Y al llegar aquí no me servía. Sé que tengo que pedirla por si me pasa algo grave, pero lo voy retrasando porque para la atención primaria tengo seguro privado", reconoce.

La elevada tasa de vivienda en propiedad frena los cambios de ciudad

La pareja de Lourdes no ha dejado Madrid, porque su trabajo está allí. Vive entre la capital y Málaga. Tres días laborables en Madrid. Dos días más en Málaga teletrabajando. En medio, muchos billetes de AVE. "Es cuestión de organizarse. Los compra con dos meses de antelación, y así consigues las mejores ofertas", señala. Él tenía una buena situación laboral a la que no quería renunciar. Ella tampoco podía estar de brazos cruzados.

Así que lo tienen todo medido al milímetro y, de momento, les funciona bien. “¿Me mudaría otra vez? Depende del motivo. Si la oportunidad laboral fuera inmejorable, a lo mejor sí, pero tendría que pensármelo mucho”, señala.

El reto de mudarse por razones laborales sube varios grados cuando se incluyen factores como tener hijos que han de cambiar de colegio o que habitualmente estaban al cuidado de sus abuelos. El reto se convierte en hazaña cuando se trata de trasladarse a un país nuevo, con otro idioma, otras leyes, otra fiscalidad y otro sistema educativo.

El mayor lastre a la movilidad laboral en España sigue siendo, pese a todo, la preferencia por la compra de vivienda frente al alquiler. Un informe del Banco de España elaborado por Cristina Barceló en el año 2007 analizó la vinculación en Europa entre niveles de propiedad de la vivienda y movilidad laboral. A mayores tasas de propiedad, menor movimiento geográfico de los ciudadanos para la búsqueda de empleo. La tasa de movilidad entre regiones en Alemania en 2001 era del 1,23% y el porcentaje de vivienda en propiedad era del 43%. En España la tasa de movilidad era entonces del 0,56% mientras que la de vivienda superaba el 83%.

Mediante un modelo de hipótesis, Barceló vinculó la probabilidad de que un desempleado acepte un trabajo fuera del mercado de trabajo local. Si tiene casa en propiedad, las probabilidades se desploman. El estudio terminaba animando a las Administraciones públicas a emprender medidas de apoyo al alquiler. “Pueden derivarse beneficios notables para mejorar el funcionamiento del mercado de trabajo y, en particular, para facilitar el encuentro entre la demanda de trabajadores y la oferta disponible en las diversas regiones”, aconsejaba.

¿Tiene ahora el alquiler estímulos públicos? No demasiados. Aunque algunos han mejorado en los últimos meses (los contratos de alquiler pueden cancelarse avisando al propietario con antelación), otros han desaparecido. El Gobierno ya no permite nuevos beneficiarios para la renta básica de emancipación y la deducción por arrendamientos está limitada a los sueldos menores.

¿Se fomenta al menos la movilidad entre los parados? Depende. El Gobierno desató una gran polémica tras publicar en el BOE la [letra pequeña de sus recortes de julio](#). El ambiguo documento señalaba que “la salida al extranjero, por cualquier motivo o duración, interrumpe la inscripción como demandante de empleo a estos efectos. En los supuestos en que se interrumpa la demanda de empleo, se exigirá un periodo de 12 meses ininterrumpido desde la nueva inscripción”. Muchos ciudadanos se quejaron de la medida a través de las redes sociales. Ante el revuelo, el Ministerio de Empleo aclaró que los parados sí pueden viajar para buscar empleo. Tienen que avisar a la oficina de empleo en la que estén inscritos y su prestación seguirá llegando, siempre que no estén fuera más de tres meses y que se registren como demandantes de empleo en el país de llegada. Pero los responsables de trabajo reconocieron que existe un veto: los que hayan solicitado la renta mínima de inserción (los 426 euros básicos que reciben quienes no tienen otras ayudas y su colocación es complicada) no pueden poner un pie fuera de España si quieren aspirar a la ayuda, para lo que deben estar 12 meses como demandantes.

Para optar a viviendas de VPO hay que llevar años empadronado

Pese a las trabas, cada vez son más los españoles que aceptan cambiar de ciudad. 40.625 españoles han salido rumbo al extranjero en el primer semestre de este año, un 44,2% más que en la primera mitad del año pasado. Entre 2010 y 2011 las migraciones de españoles entre provincias hicieron que Madrid registrara 12.077 ciudadanos más. Cádiz, Jaén, Pontevedra o Hueca, en cambio, vieron marchar a otras provincias a muchos más españoles de los que recibieron. Empresarios, organismos internacionales y políticos llevaban años quejándose de la falta de movilidad laboral que demostraban los ciudadanos españoles.

“La necesidad ha impulsado la movilidad. No hay duda. No hay demasiadas oportunidades, y la gente acepta alternativas. Si hay que cambiar de ciudad, la preferencia es a otra comunidad de España. Pero si no sale nada, cada vez más trabajadores aceptan viajar a otras partes del mundo.

Antes esto se veía poco”, asegura Josep Ollonarte, director de **Randstad Professionals** en Barcelona. Según [un estudio elaborado por esta empresa](#) de búsqueda de empleo, “siete de cada diez españoles se encuentran actualmente dispuestos a cambiar de ciudad para encontrar un trabajo”. En los dos últimos años, señala el estudio, esta tendencia ha aumentado en siete puntos porcentuales y el 83% de los encuestados señala que lo que les ha hecho tomar la decisión de mudarse han sido motivos económicos. De entre los que están dispuestos a viajar para trabajar, el 52% preferiría hacerlo dentro de España. Algo más del 20%, a países de la Unión Europea. Los hombres (72%) son más proclives que las mujeres (66%) a la movilidad laboral. “A la hora de cambiar de ciudad en España, Madrid y Barcelona siguen siendo los principales focos de atracción. Pero también hay movilidad notable hacia Sevilla, Valencia o Bilbao”, dice Ollonarte. “No se trata de que la gente haga las maletas y se vaya sin más. Lo normal es mirar primero cómo está el mercado, preguntar a conocidos... Y estar dispuesto a trasladarse a hacer las entrevistas de trabajo”, recomienda.

No hay muchas oportunidades. Los parados aceptan alternativas”

Raquel Izurzu, de 25 años, cambió Pamplona por Madrid en mayo. Pero en julio ya pensaba en volver a hacer las maletas. “Acabé la carrera y me fui a Madrid para hacer unas prácticas de tres meses. No eran remuneradas, pero no las podía rechazar”, justifica esta arquitecta. Esas prácticas se acabaron. “Mi idea era quedarme en Madrid, y no me apasiona el plan de irme al otro lado del mundo. Pero aquí no hay trabajo para mí. Así que me iré”, explica. Ha tanteado el mercado laboral de Londres y de algunos puntos de China. “Pero al final creo que me decido por Perú. He hablado con amigos arquitectos que están allí y les va bien”, apunta. No será la primera de sus amigos que haga las maletas para trabajar. “Todos están fuera. Toda mi promoción de arquitectura ha volado. Aquí mi futuro es una mierda, hablando mal y claro”, resume con acidez. “Cuando te vas sabes que te enfrentas a la posibilidad de no volver. Es duro. Pero hoy en día, prefiero renunciar a mi tierra que a mi carrera laboral”, valora. A ella, el resto no le pesa. “No tengo ni casa, ni hijos, ni coche ni nada. Solo tengo que hacer una maleta”, zanja.

Para los trabajadores en activo el Gobierno sí ha puesto en marcha una medida de estímulo a las mudanzas: tienen que estar dispuestos a moverse por ley en el caso de que su empresa no encuentre otra solución a sus problemas económicos. Por obra y gracia de la reforma laboral. Los trabajadores que en esos casos no quieran mudarse, por ejemplo, de Madrid a Sevilla, se deberán conformar con despido con menor indemnización. ¿Habrá encontrado el Gobierno cómo despertar la motivación definitiva para llenar los camiones de mudanza?

Buscar fuera con menos riesgo

Tener movilidad laboral amplía la posibilidad de encontrar trabajo. Sin embargo, también implica riesgos. Antes de hacer las maletas, los expertos dan algunas claves.

- **Barreras.** No es lo mismo mudarse a la comunidad autónoma vecina que a China. Antes de cruzar fronteras merece la pena, por ejemplo, saber si el país convalidará su titulación o la normativa para trabajar.
- **Internet.** Permite hacerse una idea de cómo está el mercado sin salir de casa. Puede inscribirse a ofertas de empleo y acceder a procesos de selección.
- **Redes de contacto.** No será el primero que llegue a Madrid buscando un empleo de informático o en la hostelería de Canarias. Averigüe entre las personas de su entorno posibles contactos. Le podrán advertir sobre lo que le espera.
- **Adapte el currículum.** Aunque todavía no se haya mudado, si está dispuesto a desplazarse para realizar entrevistas de trabajo, indíquelo.
- **Haga cuentas.** Si el trabajo que le ofrecen es de corta duración, sondee los precios del alojamiento, busque minimizar el coste de dejar su vivienda actual y los desplazamientos.

Sin empleo no hay futuro

Por Marisol Vicente, Secretaria para la Igualdad de la UGT de Navarra

"JUVENTUD sin empleo, sociedad sin futuro", es el lema alrededor del cual el próximo domingo, 7 de octubre, se celebra la Jornada Mundial por el Trabajo Decente, una iniciativa de la Confederación Sindical Internacional.

La elección de la juventud como motivo sobre el que proyectar el contenido reivindicativo de esta jornada mundial no es caprichosa. Los hombres y las mujeres jóvenes se han convertido en las principales víctimas de la crisis y de las erróneas políticas que los gobiernos, en general, y nuestros gobiernos, el del PP en España y el de UPN en Navarra, en particular, están aplicando con absoluta insensibilidad social.

Nuestros gobernantes, por convicción, por imposición o por ambas cosas a la vez, han decidido priorizar de manera absoluta la lucha contra el déficit público, en un ejercicio de dogmatismo neoliberal tan inútil desde el punto de vista del objetivo de reequilibrar las cuentas públicas, como nocivo para la calidad de vida y los derechos sociales de la inmensa mayoría de la ciudadanía, y especialmente de los jóvenes. Porque las políticas de ajuste presupuestario brutal y recorte de servicios públicos esenciales que se están adoptando al calor de ese dogma, están contribuyendo a hundir todavía más al país y a acentuar las desigualdades sociales y la desregulación del mercado de trabajo.

En estos momentos, 75 millones de jóvenes de todo el mundo se encuentran sin trabajo; otros muchos millones sobreviven con trabajos informales o precarios, y decenas de millones de nuevos solicitantes de empleo no tienen posibilidad alguna de encontrar trabajo ni disponen de la educación y formación necesarias para acceder al mercado laboral.

En España, 2.580.600 menores de 35 años están en el desempleo y la tasa de paro de los más jóvenes ronda el 50%, mientras que en Navarra, paradigma del paraíso laboral hace tan solo cinco años, la cifra de jóvenes menores de 35 años sin trabajo se eleva a 24.200, casi la mitad del total de parados, y su tasa de desempleo asciende al 27,6%, diez puntos superior a la media de la comunidad.

Una de las causas directas de este desolador panorama es la reforma laboral aprobada por el Gobierno del PP, que, como ya anticipamos, solo ha servido para aumentar el ritmo de la destrucción de empleo provocada por la crisis e incrementar la precariedad y la inseguridad de los puestos de trabajo que se han salvado por el momento de este tsunami.

Miles de jóvenes con una extraordinaria formación académica no encuentran trabajo en este país ni en esta comunidad, ni tienen la menor expectativa de encontrarlo, salvo que emprendan el camino de la emigración, llevándose consigo al país de acogida el producto de cantidades ingentes de recursos económicos públicos invertidos en su cualificación profesional.

Buena parte de quienes han logrado encontrar empleo desempeñan un puesto de trabajo que poco o nada tiene que ver con su formación, mal pagado, precario y del que con toda probabilidad serán expulsados sin indemnización al menor problema que surja en la empresa, a través de unas regulaciones de empleo rediseñadas por la reforma laboral para salvaguardar exclusivamente las cuentas de resultados de las empresas.

Este es el negro panorama de nuestra juventud, a la que, por otra parte, se castiga con el alargamiento de la edad de jubilación, sin que, por muchos años que se añadan a la teórica vida laboral, aumente la posibilidad de que cotice el tiempo suficiente para generar el derecho a cobrar el 100% de la pensión, y con el más que probable recorte de la cuantía de las futuras pensiones.

Éste es el futuro que les espera a nuestros jóvenes, precisamente la ausencia total de futuro, tras un desalentador presente, en el que carecen de posibilidad alguna de emanciparse del entorno familiar y emprender un proyecto de vida independiente. **Y éste es el motivo por el que las organizaciones sindicales pretendemos convertir este año la Jornada Mundial por el Trabajo Decente** en una llamada de atención sobre el riesgo social de que esta situación se consolide y perpetúe, y en una invitación a luchar para que el trabajo digno, la recuperación del crecimiento económico y la construcción de una nueva economía global que coloque a las personas en primer término, logre abrirse paso en las agendas gubernamentales para situarse en el lugar central. En definitiva, para recuperar un horizonte de futuro para nuestros jóvenes.

¿Estudiar para emigrar?

SEGÚN fuentes del Ministerio de Educación, el curso pasado se matricularon en enseñanzas no universitarias 7.928.727 alumnos, y en enseñanzas universitarias de grado y de máster lo hicieron 1.582.714.

Un estudio nacional de Estadística indica que el coste medio anual que debe pagar una familia por llevar a su hijo/a a estudiar es de: 1.581 euros en el periodo de educación de la guardería; alrededor de 1.100 euros en Educación Infantil, Primaria y Secundaria; 550 euros en Formación Profesional de Grado Medio; 660 euros en Formación Profesional de Grado Superior y en el Bachillerato; y la educación universitaria ronda los 1.250 euros -si se tuvieran en cuenta los gastos de traslado (estudiar fuera de casa, en otra ciudad, etcétera), estos costes se triplicarían-.

Si a todo esto añadimos lo que le cuesta a las arcas del Estado una plaza escolar en cada uno de los tramos educativos, enseguida nos daremos cuenta de que la inversión que hay que hacer en educación para formar a los futuros profesionales es muy cuantiosa.

Benjamín Franklin afirmó en su día que "invertir en conocimientos produce siempre los mejores intereses". Sin embargo, los jóvenes españoles están empezando a dudar de tal afirmación y se muestran desesperanzados, ya que más de la mitad de ellos está actualmente sin trabajo, y a los que trabajan, en el sueldo no se les reconoce lo que han estudiado.

Nuestro país cuenta en la actualidad con una generación de jóvenes muy cualificados y con llamativos currículos, y a pesar de todo, las empresas españolas están desaprovechando este capital humano para acogerse a una reforma laboral que nuestra clase política ha diseñado para beneficiar al empresario y en detrimento a la clase trabajadora.

Es una pena que, después de tanto estudiar, se vean abocados a emigrar como única salida. No obstante, yo quiero ser optimista y pensar como el escritor y divulgador científico Isaac Asimov, cuando decía que "las dificultades se esfuman cuando se les hace frente con valentía".

Ha llegado la hora de que las nuevas generaciones den un puñetazo encima de la mesa y cojan el toro por los cuernos, ya que para emigrar siempre hay tiempo. Lo que no deben permitir es que tanta inversión en conocimientos produzca los mejores intereses en países como Alemania o EEUU, que son los que están marcando nuestro devenir económico. Esto supondría una descapitalización de talento en nuestro país de cara al futuro que obstaculizaría, todavía más, nuestro desarrollo.

Nuestros jóvenes valores están abocados a la movilidad social, y esto quiere decir: poder decidir qué quieren ser y hacer todo lo posible por conseguirlo.

Se presenta un otoño-invierno muy caliente, y ellos tienen que empezar a tomar protagonismo para conseguir reconducir un país que se lo están cargando los banqueros, los políticos charlatanes y los especuladores bursátiles.

Ramón Lizar Planillo - Profesor de Educación Secundaria

Los jóvenes españoles se emancipan a los 29 años, los más tardíos de Europa

El paro, el alto precio de la vivienda y la cultura y comodidad familiar son los factores que les mantienen con sus padres

Efe-Madrid

Los jóvenes españoles se independizan a una media de 29 años, siendo los europeos que más tardan en emanciparse. **Asimismo, sólo el 45,6% de los jóvenes de entre 18 y 34 años se ha ido de casa**, y eso se debe en parte a la difícil coyuntura económica, pero también a otras razones culturales que les llevan a anteponer la calidad de vida que tienen con sus padres a la independencia.

Así lo han señalado los autores del estudio sobre *Jóvenes y emancipación en España*, realizado por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), y la Obra Social Caja Madrid.

Un análisis que han realizado varios especialistas, entre ellos el coordinador del estudio Eusebio Megías, quien ha presentado esta investigación que ha constatado que los jóvenes que más se atreven a independizarse son las mujeres, un 51,1% del porcentaje total de los jóvenes emancipados.

Pero la mitad de los jóvenes de entre 18 y 34 años todavía no ha dado el paso de vivir por su cuenta y el primer condicionante lo encuentran en el paro juvenil, que alcanza un 52,1% cuando en Alemania no llega al 8%.

La edad de acceso al primer empleo en España es de 18,8; los años de intervalo entre el primer empleo y la salida del hogar es de 2,9, y la transición entre escuela y primer trabajo es de 34,6 meses, unas cifras que se alejan de las de Alemania y Bélgica, es decir del centro de Europa, y se asemejan más a los países del este.

ALQUILERES INASEQUIBLES. La segunda variable es el precio de la vivienda, que en la última década ha subido muy por encima de su valor real, con lo que la adquisición de una implica una capacidad de endeudamiento por encima de lo posible. Tampoco el alquiler parece ser una alternativa fácil ya que los jóvenes que trabajan, según el estudio, tienen que dedicar una media del 42% de su sueldo para poder alquilar una casa y sólo el 55% de éstos pueden hacer frente a todos sus gastos.

Así las cosas, los jóvenes lo tienen complicado para emanciparse, máxime cuando sólo el 21,5% de los que tienen entre 15 y 29 años tiene autonomía económica plena; el 29,1% autonomía parcial; el 14,6% dependencia parcial y el resto, el 34,8%, son totalmente dependientes.

Pero además es que en esta tardía emancipación también pesan las características culturales propias del país, en el que prima un modelo tradicional familiar y este proceso de dejar el hogar no se produce al margen de la familia, sino que tiende a producirse en el seno de la misma.

Los padres piensan que los hijos no se tienen que ir de cualquier manera, y los jóvenes que para qué abandonar la casa de sus padres si es para perder calidad de vida, según ha subrayado Megías. La emancipación tiende a producirse en complicidad con la familia, con la que comparte criterios, la que le ayuda en las estrategias y que es garante de estabilidad. "Los jóvenes han madurado en una serie de cuestiones, como qué quieren hacer en su vida, pero sin embargo se observa una infantilización y una falta de madurez en cuanto a la asunción de responsabilidades", según Megías.

"SOBREVIVIR". La situación que viven en casa es cómoda, según los especialistas: "Los padres están de acuerdo y no se vive ninguna violencia para que se rompa la convivencia. Hay una gran complicidad. Ellos dicen si hago lo que me da la gana en casa por qué cambiar independencia por independencia cómoda". La familia y los hijos ven y viven la emancipación como punto de inflexión vital, como una ruptura, no como un proceso en sí, y tienen miedo al fracaso. Se sienten independientes dentro del espacio familiar y piensan que dejar a la familia no garantiza la independencia por aquello de "la esclavitud de tener que sobrevivir", según los especialistas.

Navarra tiene la tasa de pobreza más baja, pero 11.730 hogares apenas pueden acabar el mes

El 8,8% de familias está bajo el umbral de la pobreza, el 21,8% en el estado

El riesgo de exclusión afecta a 20.240 hogares forales e incorpora a 3.450 en un año

Por Ana Ibarra – Pamplona

Los hogares de Navarra son los que tienen menos riesgo de caer en la pobreza, un 8,8% de ellos, según la última encuesta del Instituto Nacional de Estadística (INE) sobre Condiciones de Vida, según el cual un 21,1% de la población del conjunto del país está en riesgo de pobreza, es decir, sus ingresos están por debajo de 7.509 euros al año (hogares de una persona, 7.355 en 2012). Canarias, con un 33,8%, y Extremadura, con un 31,9%, son las comunidades autónomas en las que hay más riesgo de caer en la pobreza, por delante de las familias de Andalucía y Castilla-La Mancha, con un 31,7% en ambos casos.

Así, en 2012 la tasa de riesgo de pobreza se sitúa en el 21,1% de la población residente en el Estado, frente al 21,8% registrado en 2011, siendo Navarra (20.240 hogares) y Asturias -con un 9,9%-, las que tienen menor riesgo de pobreza. Pese a la buena posición en la que se sitúa la Comunidad Foral en estos datos, hay que tener en cuenta sin embargo que la línea roja que delimita el riesgo de exclusión se empieza a desplazar hacia arriba al pasar de un 7,3% en 2010 al 8,8% en 2011.

De hecho, el INE también adelanta otro medidor de pobreza y exclusión social que tiene que ver con un baremo europeo (estrategia Europa 2020) que contempla el nivel de paro y, según el cual, Navarra registraría una mayor tasa de pobreza de hasta un 13,1% en 2011 cuando partía del 9,7% un año antes, mientras que en el conjunto de comunidades ese umbral alcanza el 27% (25,5% en 2010). El indicador europeo denominado AROPE agrupa tres factores: población bajo el umbral de pobreza, privación material severa y población con baja intensidad de trabajo por hogar.

Sin vacaciones Existe otro termómetro de la Encuesta de Condiciones de Vida 2011 en la que, además de las situaciones límite, aflora un empeoramiento de la situación económica de los hogares navarros a lo largo de este último año. Siguiendo la tendencia del resto del Estado, los hogares que tienen "muchoa dificultad" para llegar a fin de mes se han incrementado este año tras la mejora experimentada en 2011. Así, se cuantifica, según la encuesta del INE, este porcentaje en un 5,1% (11.730 hogares en Navarra) cuando en 2011 el porcentaje se reducía al 2,8% (6,1% en 2010). En el conjunto nacional este nivel de precariedad para hacer frente a todos los pagos mensuales se sitúa en el 12,7%, partiendo de un 9,8% en 2011.

La dificultad -a secas- para acabar el mes es mayor también para un 9,7% de los hogares navarros (7,8% en 2011) frente al 19,1% de media nacional. Se incrementa a su vez en diez puntos el porcentaje de familias navarras que no pueden permitirse ir de vacaciones fuera de casa al menos una semana al año (alcanzan el 28,8% -la media nacional es del 44,5%-), y otros cuatro puntos las que no tienen capacidad para afrontar gastos imprevistos hasta alcanzar un 20% (40% de media) frente al 16% del 2011.

Crece también hasta situarse en el 6,4% las unidades familiares que sufren diferentes carencias (tres de una lista de siete conceptos) como irse de vacaciones, comer carne, pescado o pollo al menos cada dos días, mantener la vivienda a una temperatura adecuada, no poder afrontar gastos imprevistos, retrasos en pagos, no disponer de automóvil o de un ordenador personal.

Sigue.../...

Un indicador que, por el contrario, mejora ligeramente en todas las comunidades es el número de hogares con retrasos en los pagos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler) en los últimos doce meses, que en la Comunidad foral cae del 4,3% al 3,6%.

Ingresos medios A su vez, los datos provisionales de 2012 evidencian que, aunque han disminuido los ingresos medios, el porcentaje de población en el Estado español por debajo del umbral de pobreza también se reduce al pasar del 21,8% al 21,1% de media nacional debido a la disminución de esta tasa entre las personas mayores de 65 años, si bien aumenta en el grupo situado entre los 16 y 64 años.

El INE también ofrece datos del ingreso medio anual neto por persona en 2010, en el que la media fue de 9.446 euros, mientras que en 2011 era de 9.321 euros. Los ingresos más altos se localizaron en la CAV, con una media de 12.435 euros por persona, seguido de Navarra (12.248) y Madrid (11.046). Los más bajos, en Murcia (7.536), Andalucía (7.753) y Extremadura (7.756).

El 36% de los parados del Estado, en riesgo de exclusión

El umbral de pobreza aumenta de los 16 a 64 años, y se sitúa en 15.554 euros para familias con dos hijos

D.N. - Pamplona.

Uno de cada cinco españoles (21,1%) está por debajo del umbral de la pobreza, un 0,7% menos que en 2011, según los datos provisionales para 2012 y definitivos para 2011 de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del Instituto Nacional de Estadística (INE). Así, el estudio revela que la disminución de esta tasa se ha producido de forma destacada entre las personas mayores de 65 años, entre las que ha pasado del 21,7% en 2010 al 16,9% en 2012, mientras que el porcentaje de población por debajo del umbral de pobreza ha aumentado en las personas entre 16 y 64 años, pasando del 19,4% en 2010 al 21% en 2012. Concretamente, la encuesta indica que en el caso de hogares compuestos por dos adultos y dos menores el umbral de la pobreza se sitúa en **15.445 euros, un 2% por debajo del que se calculó para 2011**. Sin embargo, apunta que, si se considera el valor del alquiler imputado -se aplica a los hogares que no pagan un alquiler completo por ser propietarios o estar alquilados a un precio inferior al de mercado o a título gratuito-, la tasa de riesgo de pobreza se ha reducido hasta el 18,4%.

En este caso, los datos muestran que la población mayor de 65 años, que en mayor proporción es propietaria de su vivienda, presenta el menor porcentaje de riesgo de pobreza -8,5 % en 2012- mientras que uno de cada cuatro menores de 16 años se sitúa por debajo del umbral de pobreza. Según el nivel de formación del individuo, se desprende que el 28,9% de la población que ha alcanzado un nivel educativo equivalente a la educación primaria o inferior está en riesgo de pobreza frente al 10% de quienes han alcanzado la educación superior. Asimismo, por tipo de hogar, revela que el 38,9% del total de personas que viven en hogares formados por un adulto con hijos dependientes a su cargo se sitúan en riesgo de pobreza, porcentaje que se reduce hasta un 18% con dos adultos sin hijos. Asimismo, el 35,8% de los parados está en riesgo de pobreza frente al 13,3% de los ocupados. Atendiendo a la nacionalidad, de la encuesta se desprende que el 43,5% de los ciudadanos extranjeros procedentes de fuera de la Unión Europea se encuentran en riesgo de pobreza, mientras que la tasa se reduce hasta un 26,2% si se trata de europeos y hasta un 19,8% en el caso de los españoles.

Navarra suma ya 16.100 hogares con todos sus miembros desempleados

Hay 900 familias más sin ocupados que en junio, con un aumento del 46,3% desde 2011

El verano propicia un descenso de 4.800 parados y deja a Navarra con la tasa más baja entre todas las comunidades.

Juan Ángel Monreal – Pamplona

Fugaz y casi olvidado, el verano dio un respiro al desempleo en Navarra. 46.200 personas (4.800 menos que hacer tres meses) dijeron en estar en paro en la Encuesta de Población Activa, que sin embargo deja otros datos mucho menos positivos. Hay 900 familias más con todos sus miembros en desempleo que en la pasada primavera y este dato -el que oculta quizá la realidad más dramática de la crisis- supone que 16.100 hogares no cuentan con ningún ingreso reconocido más allá del subsidio del desempleo.

Esta cifra contrasta con la que se registraba hace un año (11.000 hogares) y quintuplica la que venía registrándose en los momentos previos a la crisis, con apenas 3.200 familias en esta situación. A ella le acompaña además un nuevo incremento en el número de parados que suma ya más de dos años sin trabajar: 12.500 decían encontrarse en esta situación, una cifra que duplica en estos momentos a la de perceptores de la renta básica (6.439, según los últimos datos, y otros 3.551 en lista de espera).

A su lado, sin embargo, se dejan ver algunos datos para la esperanza: baja el número de parados que suma entre uno y dos años en desempleo. Y, sobre todo, aumenta la ocupación por segundo trimestre consecutivo, si bien hay 11.200 personas menos trabajando que hace un año. La campaña agraria y los contratos en la industria, sobre todo en la agroalimentaria, han permitido que el paro se reduzca un 9,39%. Teniendo en cuenta que la población activa desciende en 1.700 personas, la tasa de paro cae hasta el 14,95%, la más baja de entre todas las comunidades autónomas y la menor en lo que va de año.

Perspectivas poco claras. Pero el descenso esconde matices menos luminosos. **El número de asalariados temporales, por ejemplo, se incrementa en 4.000 personas**, un crecimiento que podría hablar de una cierta reactivación, pero que, como muestran los datos que mes a mes ofrece el Servicio Público de Empleo, no responde a un aumento en la contratación. Y por el contrario, el número de empleados con contrato fijo se reduce en 1.500 personas. El empleo que se ha creado este verano puede haber resultado, por lo tanto, tan efímero como el estío. Porque las perspectivas, tal y como reconocía ayer la propia consejera de Economía, Lourdes Goicoechea, no resultan demasiado esperanzadoras.

"Los datos no son buenos porque todavía hay muchas personas en situación de desempleo", valoraba en su intervención de ayer, apenas un día después de que Gamesa anunciase un recorte de empleo que supondrá un recorte de al menos 250 empleos en Navarra. Ayer se conocía también un indicador adelantado -el de la confianza de los empresarios industriales- que alertaba de la incertidumbre acerca de la producción prevista para los próximos meses.

Sigue.../...

Precisamente la industria ha propiciado el mayor incremento en la ocupación de entre todos los sectores, una situación que contrasta con la reducción experimentada por el sector servicios, con 2.300 ocupados menos. En referencia a este sector Goicoechea indicó que su departamento está estudiando los últimos datos EPA y los últimos del PIB "para ver si hay relación" y analizar si se debe adoptar alguna medida para estimular el consumo. Sin embargo apuntó que la "importante subida del IVA" lo lógico es que traiga "una contracción" del consumo y además advirtió del riesgo de adoptar medidas que pueden favorecer a un sector o ámbito pero quizá perjudiquen a otro "en este escenario complejo y cambiante". De cara al cierre del año, Lourdes Goicoechea puntualizó que el cuarto trimestre no suele presentar un comportamiento estable en relación con el paro pero "no se espera nada excepcional que haga prever un comportamiento especialmente malo". "Si nos mantenemos ya sería importante, porque actividad económica está bastante parada", dijo.

También la presidenta del Gobierno valoró ayer a los datos del paro y destacó que Navarra "ha pasado a situarse en estos momentos como la comunidad española con menor tasa de paro", con medio punto menos que la Comunidad Autónoma Vasca y diez menos que la media española.

La explicación a esta diferencia hay que buscarla en muchas causas, pero una de ellas es el reducido desempleo existente entre las mujeres navarras, apenas un 14,46%, la cifra más baja de entre todas las comunidades. En Navarra hay 26.000 hombres en el desempleo (un 36% más que hace un año), con 20.200 mujeres en la misma situación. En verano, sin embargo, el descenso en el desempleo se concentró entre los hombres: 4.100 parados menos, frente a una reducción de solo 700 desempleadas entre las mujeres.

Navarra tiene, en cualquier caso, 10.000 parados más que hace un año, de lo que cabe deducir que 1.200 personas han abandonado el mercado de trabajo, bien porque se han marchado o por puro desánimo ante la falta de esperanzas. Este aumento, un 27,51%, es el tercero más elevado de entre todas las comunidades en el último año, por lo que la propia Cámara de Comercio instaba al Gobierno de Navarra a que, desde "los diferentes departamentos se tomen las medidas oportunas para contrarrestar el especial empeoramiento que el mercado laboral ha experimentado en el último año".

UGT y CCOO lo tienen claro: cualquier descenso en el desempleo es bueno, pero el vivido en los últimos tres meses en Navarra tiene todo el aspecto de responder a cuestiones estacionales. "Esto es flor de un día", llegó a decir José María Molinero, máximo responsable de CCOO, quien destacó que en el último año se han destruido 11.000 puestos de trabajo en Navarra y quien advirtió de que es necesario crecer a un ritmo del 2,5% para que en España se cree empleo. "Una tasa del 25% es una barbaridad, una atrocidad", añadió. Por su parte, Juan Goyen, secretario general de UGT, deseó que a partir de este momento empiece a crecer el empleo en Navarra, pero reconoció que tiene la sensación de que esto "no va a ser así", ya que la creación de puestos de trabajo, ha destacado, se deriva de una reactivación económica que "no viene caída del cielo". Es necesario, agregó, "poner los mimbres" para que se produzca una reactivación de la economía, pero desde hace tres años "no se está poniendo absolutamente nada" en ese sentido y las perspectivas de futuro son ya "muy alarmantes". >J.A.M. <

La tasa de paro del 25,02%, bate todos sus registros en España y la cifra de desempleados llega ya hasta los 5,778 millones de personas.

Casi 785 kilómetros separan San Sebastián y Jaén, las capitales de las dos provincias con menor y mayor tasa de desempleo. Gipuzkoa volvió a cerrar el trimestre con el menor porcentaje de desempleados, apenas un 12,80%, mientras que Jaén marca un 39,13%, una cumbre que nadie quiere visitar.

Todo ello dibuja un panorama atroz, el peor que se recuerda. Por primera vez en la historia, el desempleo rebasa el 25% en España, más que en la anterior crisis y más incluso que a mediados de los 80, cuando, al contrario de lo que sucede ahora, fueron las regiones más industrializadas (especialmente la CAV), las que más sufrieron las consecuencias de la crisis. 5.778.100 parados suponen la cifra más elevada de la serie y dejan la línea de los seis millones, inimaginable hace un tiempo, a tiro de los dos próximos trimestres si la reactivación económica no llega.

Porque se han combinado los peores factores posibles: nueva recesión, despidos mucho más baratos y recortes presupuestarios que cercenan cualquier impulso desde el sector público, dedicado a recoger y mantener a quienes van expulsando unas empresas agobiadas por los impagos, la falta de crédito y unos pedidos exiguos. Hay 97.000 ocupados menos que hace tres meses y 85.000 parados más que antes del verano. Y ahora, una vez finalizada la temporada turística y veraniega, puede llegar lo peor.

Ni siquiera el Gobierno da lugar a demasiadas esperanzas. Según el secretario de Estado de Economía, Fernando Jiménez Latorre, no habrá cifras positivas de creación de empleo hasta la segunda mitad de 2013. La vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, considera que el mal dato del tercer trimestre debe ser un "acicate" para seguir con las reformas y la ministra de Empleo, Fátima Báñez, que nunca ha trabajado en la empresa privada, resaltó como "esperanzador" el aumento de 65.100 autónomos.

En el tercer trimestre, el grueso del paro se lo han llevado las mujeres (75.500 desempleadas más, hasta las 2.674.700), mientras que a los hombres les ha afectado en 9.500 (hasta 3.103.300), según los datos conocidos ayer. Entre los extranjeros, una parte de los cuales ha comenzado el camino de regreso, bajó en 51.000 personas respecto al trimestre anterior, hasta 1.182.400, lo que dejó su tasa de paro en el 34,84 %. La ocupación descendió en 96.900 personas y situó el número de ocupados en 17.320.300. Entre los empleados públicos disminuyó en 49.400 asalariados (hasta 2.991.700, lo que supone volver a niveles de 2008) y en 47.600 en el empleo privado (hasta 14.328.600).

>J.A.M./EFE <